

# Los Poetas y el Carnaval

“Historia del Carnaval Porteño” es una obra de Enrique Horacio Puccia que acaba de llegar a las librerías de Buenos Aires. Es un trabajo valioso, auspiciado por la Academia Porteña del Lunfardo, pero que tiene una gran amplitud, pues comienza con el culto a los dioses en las fiestas paganas y concluye con una antología de tangos que tienen al Carnaval como tema central.

Del libro de Puccia hemos rescatado el capítulo dedicado a los poetas y el Carnaval, donde se destacan trabajos de Ricardo Rojas, Evaristo Carriego y Leopoldo Lugones, entre otros escritores que han sobresalido en la literatura argentina.

Rojas, mucho más historiador que poeta, escribe “La calle estaba llena de risas locas/ Bajo redes flotantes de serpentinatas/ pasaban los pierretes y colombinas/ con un gesto de triunfo sobre las bocas” y lo hace en 1902.

Lo hace seis años antes que Evaristo Carriego, con una formación intelectual muy distinta, escribe “Coqueta, linda coqueta/ risueñamente locuaz/ escondida y bien sujeta/ lleva siempre la careta/ debajo del antifaz”.

Un año después, Leopoldo Lugones incorporará a su “Lunario Sentimental” su poema “A las Máscaras”, donde luego de presentar los distintos disfraces que vestían

las niñas en los lujosos bailes de la época, finaliza: “Y haciendo el dulce fraude/ prenda de intimidad/ la vieja luna aplaude/ desde la eternidad”.

Baldomero Fernández Moreno, en “Versos a mi Negrita”, editado en 1915, escribe: “va esta serpentina roja/ flexible espiral de fuego/ a enroscarse en tu cintura/ lo mismo que mi deseo”.

Y finalmente, en 1922, Oliverio Gironde produce “Veinte Poemas para ser leídos en el tranvía”, que incluye “Corso” y que comienza con estos versos:

“La banda de música le chasquea el lomo/ para que siga dando vueltas/ cloroformado bajo los antifaces/ con su olor a pomo y a sudor/ y su voz falsa/ y sus adioses de naufragio”.

Pero al margen de estos nombres, que en algunos casos fueron poetas y prosistas, quizás con la excepción de Carriego y de Giraudo, no deben ser omitidos y Puccia no lo hace, a los poetas que escribieron poesía para tangos, que integran una lista inmensa, dedicados al Carnaval.

Ya muy pocos o nadie escribe sobre el Carnaval, el de ahora, como si la inspiración se hubiera esfumado como las serpentinatas, el papel picado, los pomos, las colombinas, los pierrots, los dominós o los zorros.

## VÉRTICE CULTURAL “RAMON ISMAEL BARBÁ”

Boletín de Distribución Gratuita Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

Tiene Editor Responsable  
Diseño Gráfico: Mariana Muriago  
Impreso en Autotipía Gráfica

# Vértice Cultural **RB**

## Ramón Ismael Barbá

9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar  
www.museodelcarnaval.com.ar

## DISERTÓ NORMA BARBÁ EN EL ENCUENTRO EDUCATIVO “EL MUSEO Y LA ESCUELA”



Norma Barbá disertando en el XIX Encuentro Educativo

Norma Barbá, directora del Museo del Carnaval y Recinto de Actividades Culturales “Ramón Ismael Barbá”, disertó sobre “Museo: Del Entretenimiento al Conocimiento” en el XIX Encuentro Educativo “El Museo y la Escuela” realizado el 11 de septiembre pasado en el Museo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires “Dr. Arturo Jauretche”, con el auspicio del Consejo Internacional de Museos.

En el Encuentro fueron presentadas por expositores de todo el país, cuarenta ponencias sobre el tema de la convocatoria.

La disertante mencionó el trabajo de vinculación

pedagógica “entre nosotros y los escolares, desde los jardines de infantes hasta escuelas comunes y especiales, desde el ciclo primario al secundario”.

Destacó el apoyo de las docentes de todo el distrito, que en los actos realizados incorporaron su colaboración eficaz y generosa.

Más adelante y apoyada por la proyección simultánea de material audiovisual, se vieron los trabajos realizados en el Recinto de Actividades Culturales y también en escuelas rurales.

Dijo que “sacar el Museo a la calle es fundamental, más allá

de las avenidas tecnológicas que se abrieron con Internet” y lamentó que la pandemia gripal haya malogrado el programa de este año.

“Espero que el próximo podamos desarrollar sin inconvenientes un programa orientado hacia la ecomuseología”.

Al finalizar el Encuentro, se distribuyó material ilustrativo referido al Museo del Carnaval y a las actividades que realiza, además de datos sobre su ubicación geográfica, vías de acceso y el atractivo turístico que significa la Fiesta del Carnaval en Veinticinco de Mayo.

Boletín de distribución gratuita.

septiembre-octubre 2009

34

# HUDSON, EL ECOLOGISTA



Guillermo Enrique Hudson nació bonaerense el 4 de agosto de 1841. Hijo de padres norteamericanos que se instalaron en Chascomús compartiendo sus habilidades de agricultores con la de pulperos, abandonó La Argentina en 1874 para radicarse en Inglaterra, donde murió el 18 de agosto de 1922.

En ese país de adopción escribió toda su obra, en el idioma local, que por supuesto incluyó sus más conocidas: “La Tierra Purpúrea”, impresa en 1885 y “Allá Lejos y Hace Tiempo”, en 1918.

Un año después, publica “Pájaros de la Ciudad y la Aldea” y “El Libro de un Naturalista”

Los estudiosos de su enorme obra, no omitieron sus preocupaciones científicas, pero lo consideran más que un naturalista un sociólogo, en especial por las observaciones contenidas en “Allá Lejos y Hace Tiempo”.

Pero en busca de una ubicación novedosa, debemos tener en cuenta a Hudson como ecologista y algo más, como un precursor en esta materia.

El creador del término “ecología” fue el prusiano Ernst Haeckel, que lo acuñó en 1869, quien lo definió como “la relación de las plantas y los animales con su ambiente físico y biológico”. Es posible aún cuando no haya

constancias, que Hudson haya conocido la obra de Haeckel, pero en 1919, ingresa en el campo de la ecología, que refleja un párrafo de “Pájaros de la Ciudad y la Aldea”:

Da testimonio de ello cuando escribe sobre “la mezquindad y la indiferencia del hombre, culpable sin atenuantes de la destrucción del equilibrio del universo...yo lo sé y por eso lo declaro culpable de la destrucción de numerosas especies...Cuando él (el hombre) sepa que cada especie en peligro pone en dificultades a la nuestra...la naturaleza no admite burlas ni perdona errores”.

La ecología siguió avanzando y marca un punto importante en 1973 cuando el noruego Arne Naess establece el concepto de “ecología profunda”, que considera a la humanidad parte de su entorno, proponiendo cambios culturales, políticos, sociales y económicos para lograr una convivencia armónica entre los humanos y el resto de los seres vivos.

Las cuestiones ambientales están en primer plano en todo el mundo y nadie puede sentirse excluido de su responsabilidad personal, de su compromiso en la búsqueda de un mundo habitable, así ese mundo comience en una aldea y dentro de esa aldea en la casa de cada uno.

## MARTIN FIERRO en Saladillo

“Martín Fierro” estuvo en Saladillo y quien aporta la prueba es nada menos que su creador, José Hernández. El descubridor de la presencia del personaje en la vecina ciudad está confirmada por Ezequiel Martínez Estrada en su obra “Muerte y Transfiguración de Martín Fierro”, quien en la parte segunda de su “ensayo de interpretación de la vida argentina”, incorpora el siguiente párrafo: “En la carta que José Hernández dirige desde Montevideo a los editores, fechada en agosto de 1874, enumera las “publicaciones que se ocuparon de su libro: “La República”, “La Pampa”, “La Voz del Saladillo” y otros”.

Martínez Estrada continúa con la transcripción de la carta de Hernández, quien hace notar que “los cantos del “Martín Fierro” han sido reproducidos íntegros o en extensos fragmentos por “La Prensa”, “La República”, de Buenos Aires; “La Prensa”, de Belgrano; “La Época” y “El Mercurio”, de Rosario; “El Noticiero”, de Corrientes; “La Libertad”, de Concordia y otros periódicos de la prensa oriental”.

En la nota de los editores de la primera parte del poema, aparecida en 1872, aparece una observación acaso sugerida por el autor y que también transcribe Martínez Estrada:

“Aunque nos sea penoso, fuerza es confesarlo: sólo cuando se ha visto la gran aceptación que este libro tenía en los

países extranjeros, la prensa de este país se apercebía de su mérito, lo estudió y lo hizo conocer como el verdadero drama de la Pampa”.

Hernández hace diferencia en su carta entre los periódicos que “se ocuparon” y los que reprodujeron “íntegros o en extensos fragmentos” la primera parte de su “drama”.

“La Voz del Saladillo” está entre los primeros y no tenemos a nuestro alcance ningún material que nos permita conocer los términos y los alcances de la mencionada “ocupación”, que puede traducirse por interés despertado en los responsables del periódico fundado el primero de marzo de 1845 por el maestro de escuela Juan José Rossi. Lo que sí sabemos es que “La Voz” fue el primer periódico de la provincia de Buenos Aires y que tanto Rossi como su colega en el magisterio Máximo Ledesma, pudieron tener acceso al poema, no en forma de libro sino como folleto, impreso en papel de diario, que en “episodios” se vendía en las pulperías y se llevaban a las chacras para la lectura en las ruedas de mate que se armaban en las cocinas.

Esos datos no importan tanto como que hayan sido los paisanos de Saladillo los primeros en conocerlo, en las mencionadas reuniones o en el periódico que Rossi puso en circulación, apenas nueve años después de la fundación de la actual Veinticinco de Mayo.

[WWW.MUSEODELCARNAVAL.COM.AR](http://WWW.MUSEODELCARNAVAL.COM.AR)

VISITENOS, CONOZCANOS, OPINE

vértice.barba25@fibertel.com.ar | Calles 9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA)